

REVISTA CULTURAL

AGOSTO 2025
08 EDICIÓN DIGITAL

SOL DE SEPTIEMBRE

"UN VIAJE A LAS RAÍCES DE NUESTRA TIERRA"



2025

VOCES CREATIVAS

MARCELO VARGAS

ARQUITECTO Y MURALISTA AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD.

SENDEROS DEL FOLCLORE

CON ALMA Y PANDERO

TESOROS DE MI BARRIO

LUIS SEPULVEDA

LOCUCIÓN A LA CHILENA

MESA CHILENA

NUEVO PROYECTO AUDIOVISUAL

RECETAS, POESÍA, FOLKLORE Y MÁS.

Equipo

PROYECTO / AGRUPACIÓN CULTURAL Y SOCIAL SOL DE SEPTIEMBRE

ENCARGADA DE PROYECTO Y GESTIÓN CULTURAL: SHUYEN AGUIRRE

DIRECTOR FOTOGRAFÍA / JUAN MAUREIRA

GESTORA CULTURAL / YULISSA GARRIDO

GESTIÓN EN CULTURA Y FOLCLORE / AZAHARES DE CHILE

PRODUCCIÓN Y GESTIÓN CULTURAL / CAMILA MERY - ANGELO BASAC

Ciudad de Rancagua, Chile
contacto@soldeseptiembre.cl

www.soldeseptiembre.cl

Revista Sol de Septiembre es un espacio dedicado a la difusión y puesta en valor de la cultura, el arte y el patrimonio en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins por la Agrupación Cultural y Social Sol de Septiembre. Su objetivo es visibilizar a los diversos agentes culturales con una edición única mensual, destacando a través de reportajes, entrevistas y contenidos especializados sus historias, oficios y expresiones, para fortalecer la identidad regional y fomentar el reconocimiento del patrimonio cultural.

La revista busca además, ser un puente entre creadores, comunidades y audiencias, promoviendo el acceso de este de forma gratuita en el territorio.



ÍNDICE

04 **VOCES CREATIVAS**
ENTREVISTA A MARCELO VARGAS

08 **TESORO DE MI BARRIO**
ENTREVISTA A LUIS SEPULVEDA

11 **COLUMNA OPINIÓN**
FOLKLORE Y SU DÍA MUNDIAL

12 **SENDEROS DEL FOLCLORE**
ENTREVISTA CON ALMA Y PANDERO

15 **GUARDIANES DEL PASADO**
CHAMANTOS Y MANTAS DE DOÑIHUE

16 **NUEVOS POETAS DE O´HIGGINS**
MINERO: OCTAVIO PARRA

17 **MESA CHILENA**
PROYECTO MESA CHILENA

20 **MESA CHILENA RECETA**
SANGUCHITO DE PRIETAS

21 **CONTACTO**
REDES SOCIALES Y MÁS...

MARCELO VARGAS

Arquitectura, muralismo y cultura al servicio de la comunidad.



POR AGRUP. CULTURAL
SOL DE SEPTIEMBRE

Marcelo Vargas es arquitecto formado en la Universidad de Valparaíso, en constante aprendizaje y devoto de la multidisciplinariedad. Su trabajo cruza la visualidad, el muralismo, la realización audiovisual y la gestión cultural, guiado por una vocación profunda por el urbanismo, el arte y la participación comunitaria. Actualmente, se desempeña como docente en la Universidad de O'Higgins, donde imparte cursos de dibujo anatómico, croquis urbano y bitácora visual. Además, dirige el Espacio Cultural Taller La Pluma, ubicado en el centro de Rancagua (Cáceres 361), con actividades de extensión, club de dibujo y sesiones de figura humana.

¿¿Cómo se cruzan la arquitectura, la gestión cultural y el muralismo en tu vida profesional y personal? y ¿Qué te motivó a involucrarte en el muralismo y en proyectos con un enfoque sociocultural?

Mi primera aproximación al mural fue en la infancia. Tuve la oportunidad de ver muy buenos muralistas en la ciudad, y eso ayudó mucho a forjar este oficio en mí. Tener referentes sólidos, no solo desde lo artístico, sino también coherentes con su trabajo, ha sido clave.

Durante mi trabajo de título, que abordó la reconstrucción del incendio de Valparaíso en 2014, sentí la necesidad urgente de recuperar lugares. Ahí surgió esta vocación de generar puntos de intervención, pequeñas acupunturas urbanas, como una forma de sanar los barrios desde sus propias heridas.

Desde entonces me dediqué durante cinco años al estudio del muralismo: explorando distintas superficies, plataformas, y trabajando con comunidades diversas. El muralismo me permitió tener un impacto territorial directo, más allá del plano o la estrategia.

Creo firmemente en la capacidad del mural de reconfigurar la percepción simbólica de un lugar, de convocar comunidad, de dejar una huella emocional. Y también, de continuar con el legado latinoamericano de respuesta visual desde los pueblos.

He tenido la oportunidad de trabajar con comunidades hermosas en Rancagua y la región, aportando a la reapropiación de sus espacios y a mejorar la autoestima urbana de sus barrios.



¿Cómo puede el arte urbano transformar los espacios públicos y la vida comunitaria?

El arte urbano —y en particular el mural— tiene la capacidad de reconfigurar la percepción de un lugar y su valor simbólico, promoviendo un ambiente más amable, seguro y accesible.

En ciudades como Valparaíso o Santiago, vemos ejemplos de museos a cielo abierto, donde el arte urbano ha sido parte esencial de procesos comunitarios. Lo importante no es solo la pintura, sino cómo se llega a ella: mediante talleres, procesos de codiseño y participación activa. Es ahí donde surge la pertenencia y la apropiación real del espacio, que da viabilidad y sostenibilidad a estas intervenciones.

El mural puede darle una mano a la ciudad. Ayuda a reducir el vandalismo, mejora la imagen urbana, y permite la revitalización de espacios abandonados o marginados. También tiene un impacto emocional: genera bienestar comunitario, espacios de reflexión y conexión. Un ejemplo concreto es el proyecto Botánica Urbana, especialmente el mural realizado en la plaza de la Población René Schneider. Fue una intervención estética, educativa y activadora.

Se puso en valor el conocimiento de las malezas urbanas, y junto a la comunidad se resignificaron esas especies, abriendo el camino para futuras intervenciones en la ciudad.

¿Tienes algún proyecto muralista o arquitectónico que haya marcado un antes y un después en tu forma de ver la cultura y el territorio?

El trabajo en el sector oriente de Rancagua ha sido lo más significativo creativamente. Estudiar el origen de sus barrios, recorrerlos, levantar información desde el trabajo en terreno, me permitió conectar con su historia viva.

Actualmente, como gestor territorial del Programa Somos Barrio en el sector Manuel Rodríguez, he podido involucrarme en barrios como Santa Filomena y San Luis, donde aún existe una red histórica de agua de regadío. Eso me llevó a indagar en temas botánicos, observando las especies que habitan el espacio público.

Ese interés derivó en proyectos que combinan botánica, arte y ciudad. Además, pertenecer a la Red de Ciencia y Arte de la Universidad de O'Higgins me permitió llevar la ciencia a las comunidades, haciendo accesible el conocimiento y articulándolo con la práctica territorial.

¿Qué desafíos has enfrentado como joven gestor cultural para sacar adelante proyectos comunitarios en Chile?

Uno de los mayores desafíos ha sido lograr la continuidad institucional de los proyectos comunitarios. La burocracia estatal muchas veces va en contraposición con la urgencia de las dinámicas barriales. Aún persiste el prejuicio de que el arte es algo decorativo o anecdótico. Construir su valor como herramienta transformadora ha sido una labor constante. También ha sido un reto evitar lógicas asistencialistas e intervenir desde el respeto. Eso implica tiempo, presencia y coherencia. Muchas veces, buenas intenciones vienen con malos métodos, y las principales afectadas son las comunidades.

Debe haber un equilibrio entre la ética del creador y el respeto profundo por los territorios. Transparentar los procesos deja huella y permite construir relaciones honestas y sostenibles.



¿Cómo incorporas la cultura local y el patrimonio en tus diseños e intervenciones?

Lo primero es conocer el territorio, entender sus dinámicas y lo que hay a mano para generar una intervención con sentido.

Trabajo con caminatas, mapeos participativos, entrevistas y registros audiovisuales. Esas herramientas permiten levantar información, pero también generar confianza con la comunidad. Cuando los vecinos te reconocen, se abre un mundo de posibilidades. Trabajo con relatos vecinales, personajes barriales y liderazgos locales.

Mis intervenciones son obras de confianza, que rescatan lo simbólico del barrio, permiten su reapropiación y elevan la autoestima urbana.

¿¿Qué rol cumple la gestión cultural en el desarrollo de ciudades más inclusivas y participativas?

La gestión cultural es el gran mediador entre comunidad, territorio e instituciones. Hoy en día ha abierto la posibilidad para que no solo artistas, sino también líderes comunitarios se transformen en gestores culturales. Permite canalizar expresiones que no caben en los marcos tradicionales. Incentiva el diálogo, la participación y la pertenencia. Además, puede activar economías locales, procesos educativos, turismo cultural y memoria colectiva.

La Región de O'Higgins tiene todas las condiciones para desarrollar este tipo de iniciativas por su riqueza territorial, historia y fuerza comunitaria.

¿Cómo te inspiras para realizar un mural?

Siempre hay una investigación previa: el lugar, su historia, la comunidad, la botánica, la fauna. Busco el equilibrio entre un mensaje claro, identidad local y una apertura interpretativa.

Disfruto mucho los inicios. Comenzar un trabajo colaborativo con los vecinos es esencial. Recoger sueños, relatos, y transformarlos en una imagen compartida.

El mural termina siendo una extensión de una bitácora visual del territorio: un cruce entre estética, memoria y comunidad en un soporte público.



¿Cuál ha sido tu experiencia comunitaria más significativa hasta ahora?

El trabajo en el sector oriente de Rancagua ha sido lo más significativo. No solo intervengo ahí, sino que soy parte de esa comunidad.

Ha sido una relación de ida y vuelta con mis vecinos. Me han abierto las puertas no solo como profesional, sino como alguien que también cree y sueña con el lugar.

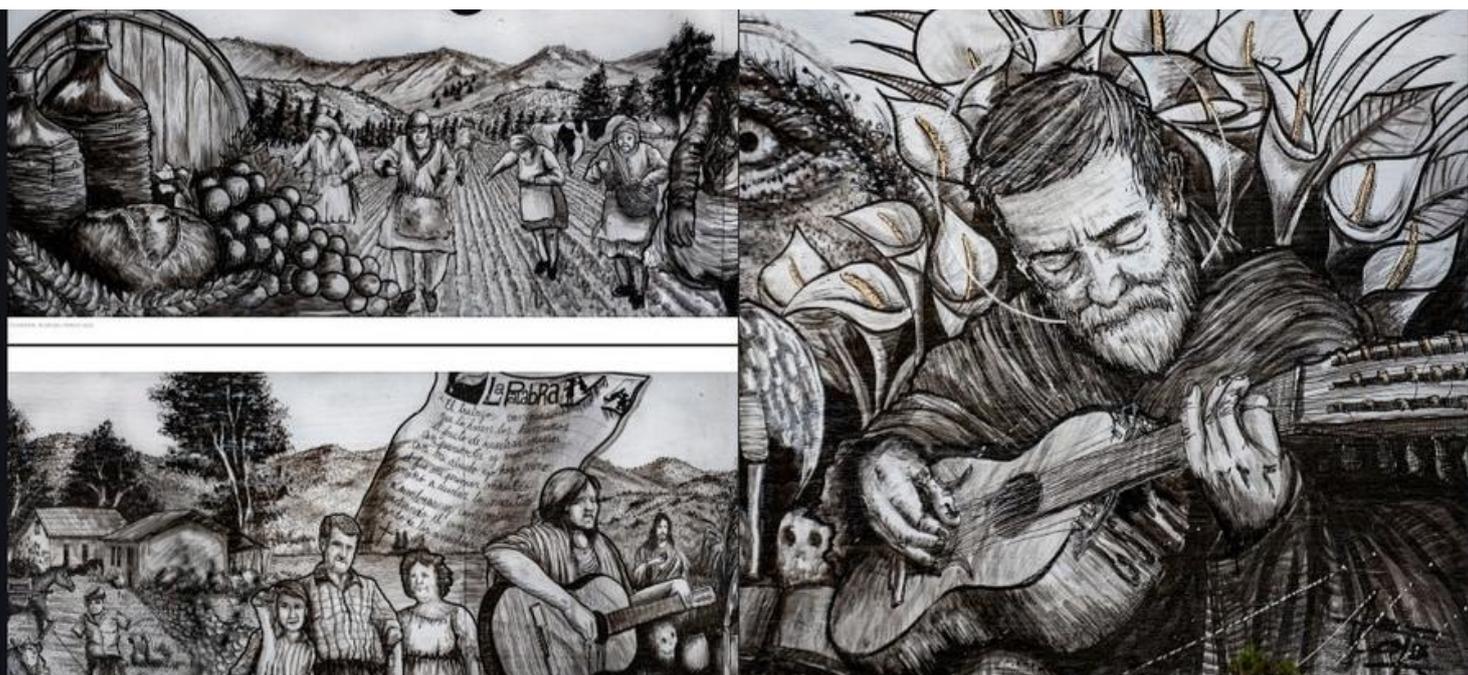
Esa confianza me ha permitido crear con sentido y reafirmarme en esta forma de hacer territorio desde el arte.

¿Qué sueños tienes como arquitecto, muralista y gestor cultural?

Uno de mis sueños es consolidar el Taller La Pluma, con talleres de Figura Humana y sesiones con modelo en vivo. También estamos desarrollando una Escuela de Muralismo Comunitario.

Quisiera que Botánica Urbana se convierta en una plataforma nacional, revalorizando especies urbanas rechazadas pero virtuosas y a largo plazo, quiero aportar a la revitalización barrial, a una planificación urbana sensible, y a reencantar la ciudad como espacio de encuentro, cuidado y creación colectiva.

Y, sobre todo, me gustaría entregarles a mis hijos una ciudad más bella, más digna y más viva.



Mural Trascendencia



ECARO.SKETCH



Luis Alfredo Sepúlveda

La voz de nuestras tradiciones

POR GABRIELA ROJAS

Con más de 27 años al aire en Radio Orocoipo, el profesor y locutor Luis Alfredo Sepúlveda se ha convertido en un referente en la difusión del folclore y la cultura tradicional chilena a través del programa "Chile, su música y sus tradiciones". Su compromiso va más allá del micrófono: ha sido educador, animador de encuentros culturales y un incansable defensor del patrimonio inmaterial de nuestro país.

En esta entrevista, Luis nos comparte su historia, su visión sobre el presente de la cultura tradicional y el enorme desafío de mantener vivas nuestras raíces.

Luis, eres reconocido por tu labor como profesor y como la voz del programa “Chile, su música y sus tradiciones” de Radio Orocoipo. ¿Qué te motivó a dedicarte a la difusión del folclore y la cultura tradicional chilena?

Desde niño me marcó profundamente una profesora, Carmen Leiva Acuña, quien nos enseñaba danza en la escuela y nos motivaba a participar en actividades culturales. Gracias a ella descubrí el amor por nuestras tradiciones. Animar fue algo que llegó de forma casual: me invitaron a un evento regional de FENAC y acepté. Me gustó tanto que desde entonces comencé a vestirme de huaso —era una de las exigencias en esa época— y a involucrarme cada vez más en el mundo del folclore.

¿Cómo nace el programa radial “Chile, su música y sus tradiciones”? ¿Qué objetivos se plantearon al crearlo?

El programa nació hace 27 años por invitación de Teobaldo Orellana Matus. Al principio, sinceramente, no me atraía la idea de trabajar en radio; prefería lo presencial. Pero el proyecto tenía un fin pedagógico, estaba vinculado a la conmemoración de efemérides nacionales, y eso me motivó. Partimos Teobaldo y yo, luego se sumó Franco (atendiendo el teléfono y más tarde como panelista), después Jaime Vergara y, más adelante, José Núñez Apey. Desde entonces, hasta hoy, seguimos al aire cada octubre celebrando nuestro aniversario.

En tiempos donde los medios tienden a priorizar lo comercial, ¿cómo ha sido sostener un espacio radial enfocado en lo tradicional, patrimonial y turístico?

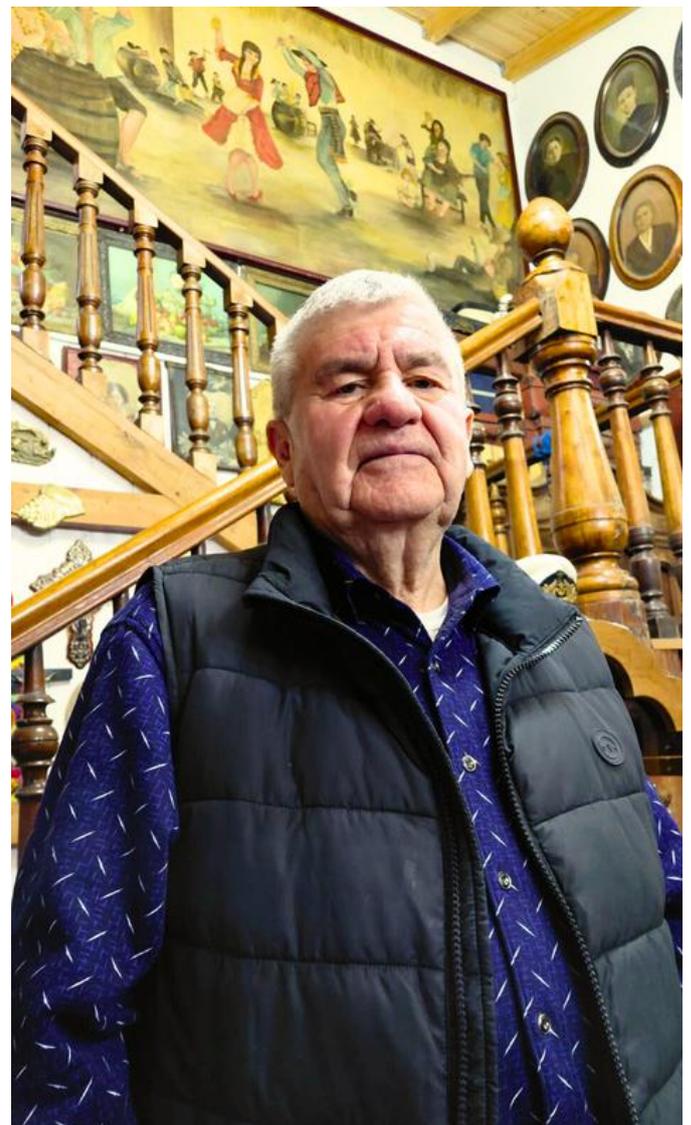
Ha sido un gran desafío, porque lo comercial suele primar en los medios. Yo he preferido autofinanciar el programa, mientras exista la oportunidad de entregar cultura. Lo educativo siempre ha estado por sobre lo comercial. Desde un comienzo entendí que el programa debía ayudar: a la gente, a las comunidades, a las escuelas con sus efemérides. Por eso hemos priorizado contenidos de aporte cultural y no publicitarios. Lamentablemente, la empresa privada rara vez invierte en cultura y quienes lo hacen son muy pocos.

¿¿Cómo es tu proceso de trabajo para preparar cada programa? y ¿Qué criterios sigues para seleccionar la música y los contenidos?

Siempre parto desde lo educativo. Me gusta conversar con las personas, saber qué les gustaría escuchar, qué temas son contingentes o importantes para ellos. Con esa información preparo el programa. La música la selecciono en sintonía con esos contenidos, privilegiando siempre el folclore tradicional y lo que aporte a nuestra identidad.

Eres para muchos el animador oficial de diversos encuentros culturales ligados al folclore. ¿Qué importancia crees que tienen estos eventos para las comunidades?

Son fundamentales y deberían ser permanentes. Estos encuentros permiten que los barrios se llenen de cultura, de vida comunitaria. Trato de apoyar sin esperar reconocimiento económico, porque sé lo importante que es para los vecinos que estas actividades se realicen.



¿Desde tu experiencia, ¿cómo ha sido el apoyo de las autoridades locales o regionales a este tipo de iniciativas culturales? ¿Hay algo que destacarías o mejorarías?

Las autoridades están al debe. No han invertido en cultura como se debe, y muchas veces lo hacen solo para "cumplir", sin un real interés. Hay desconocimiento e ignorancia cultural en los niveles de decisión. Muchos cargos en cultura son ocupados por personas que no tienen experiencia ni conocimiento del área, y eso se nota en la falta de apoyo.

Sabemos que muchas veces este tipo de proyectos se mantienen gracias a la autogestión y el compromiso personal. ¿Qué desafíos enfrentas para sostenerlos en el tiempo?

El mayor desafío es que muchas instituciones y dirigentes esperan que todo llegue en bandeja. Ser dirigente cultural requiere gestión, compromiso y formación, y muchas veces eso falta. Yo creo que se necesita más preparación y voluntad de parte de todos: dirigentes, autoridades y organizaciones. De lo contrario, se hace muy difícil sostener el trabajo en el tiempo.

En tu opinión, ¿cuál es el rol de los medios de comunicación en la preservación y difusión de nuestra identidad cultural?

Debería ser un rol primordial, pero hoy es escaso. La mayoría de los medios prioriza lo comercial y eso deja un vacío enorme en la difusión de la cultura tradicional chilena. En la radio, por ejemplo, son pocas las que tienen programas dedicados a nuestras raíces.

Por eso valoro tanto el apoyo de Radio Orocoipo y de don Arturo Jara, quien ha respaldado mi trabajo y el de la cultura tradicional de lunes a domingo. Para mí, es la única radio en Chile que entrega este aporte de manera constante.



Como educador, ¿cómo crees que debería abordarse la cultura tradicional en las escuelas? ¿Notas interés en las nuevas generaciones por el folclore y las tradiciones?

Si los profesores cumplieran los programas educativos, en asignaturas como Educación Física y Música, que incluyen cueca y danzas tradicionales, habría mucho más conocimiento y valoración de nuestras raíces.

Hay un resurgimiento del interés juvenil por la cueca, lo folclórico y lo cuequero, lo cual es positivo. Pero más allá de eso, el interés por la cultura tradicional es escaso. La tecnología y los cambios sociales han debilitado la vida familiar y comunitaria que antes teníamos. Yo crecí con 9 hermanos, hacíamos churrascas, compartíamos tradiciones en familia, y eso hoy se ha perdido.

El 22 de agosto se celebra el Día Mundial del Folklore, fecha establecida por la UNESCO en 1960 para homenajear las tradiciones y manifestaciones culturales de los pueblos. ¿Qué mensaje te gustaría dejar a quienes trabajan, muchas veces silenciosamente, por mantener viva la cultura popular chilena desde sus territorios? y ¿Qué le dirías a nuestras autoridades?

Que nunca bajen los brazos. Si quienes trabajamos en cultura dejáramos de hacerlo, la ignorancia cultural crecería aún más. Debemos seguir apoyándonos, valorando lo que tenemos y transmitiéndolo a las nuevas generaciones. a las autoridades que entiendan la importancia de la cultura.

Un país sin cultura es como un árbol sin raíces: no puede crecer. Los cargos de cultura deben ser ocupados por personas idóneas, que comprendan las necesidades reales de cada área.

Solo así podremos fortalecer nuestras raíces como sociedad.



La Zamacueca de Manuel Antonio Caro, 1873

FOLKLORE Y SU DÍA MUNDIAL

Cada 22 de agosto el mundo celebra el Día Mundial del Folklore, una fecha que nos invita a detenernos y reflexionar sobre la riqueza de nuestras tradiciones, oficios, expresiones artísticas y formas de vida heredadas. El folklore es la memoria viva de los pueblos, es aquello que nos conecta con nuestras raíces y nos recuerda quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde podemos avanzar con identidad.

En Chile, este día debería ser más que una conmemoración simbólica. Nuestro folklore —desde la cueca hasta los oficios tradicionales, pasando por la poesía popular, los cantos campesinos y la gastronomía— se encuentra en un punto delicado. Muchas expresiones están en riesgo de desaparecer porque no hemos hecho lo suficiente para salvaguardarlas.

A veces pensamos que el folklore es solo lo que ocurre en septiembre, pero no: el folklore está en el canto improvisado, en los oficios transmitidos de generación en generación, en el tejido de chamantos, en la cerámica, en los saberes medicinales, en las historias que aún se cuentan en nuestros campos y barrios. Está vivo en la gente. Y por eso, es urgente protegerlo, darle valor real en las políticas públicas, en las escuelas, en los medios de comunicación y en nuestras comunidades.

Salvar el folklore no es “mirar atrás” con nostalgia; es reconocer que sin raíces no hay futuro. Si no nos hacemos cargo ahora, corremos el riesgo de que nuestras danzas, cantos y saberes solo sobrevivan como postales de museo. Necesitamos apoyar a los cultores, a los artesanos, a los músicos y a todas las personas que, muchas veces en silencio y con pocos recursos, mantienen vivas estas expresiones.

En este Día Mundial del Folklore, mi invitación es clara: miremos a nuestro alrededor y valoremos lo propio. Compremos local, participemos de actividades culturales, enseñemos a nuestros niños lo que nos hace únicos, defendamos espacios comunitarios y patrimoniales. El folklore no es solo fiesta: es memoria, es identidad, es el alma de nuestra tierra.

Si lo dejamos morir, ¿Quiénes seremos mañana?

Shuyen Aguirre Pailamilla
Artista y Gestora Cultural
Directora Revista

Con Alma y Pandero

“Cueca, pasión y juventud desde Rancagua a Chile”



POR AGRUP. CULTURAL SOL DE SEPTIEMBRE
Y AZAHARES DE CHILE

Entrevistamos a Yonatan Sáez, director y fundador de la agrupación de danza “Con Alma y Pandero”, un colectivo folclórico de la zona central que ha abierto un espacio inclusivo y autogestionado para niños, niñas y jóvenes amantes de la cueca. En este mes mundial del folclore, quisimos conocer más sobre esta iniciativa que pone en el centro la tradición, la comunidad y la alegría de nuestras danzas nacionales.

Yonatan desde ya agradecemos la posibilidad de conversar contigo y quisieramos saber ¿Cómo nació "Con Alma y Pandero" y qué los motivó a formar esta agrupación?

En el año 2022 cree la Agrupación con el fin de darle la oportunidad a niños y jóvenes de 10 a 35 años cuyo único requisito es la responsabilidad y gusto por la cueca. Normalmente las agrupaciones piden realizar pruebas para poder ingresar, acá solo pido el gusto y la pasión por la cueca.

Podrías comentarnos ¿Cómo transmiten el amor por el folclore a los más pequeños?

"Más que transmitir el amor por el folclor, lo que hacemos es motivar y continuar la pasión que tiene cada uno de nuestros integrantes. Cada uno llega principalmente porque les encanta la cueca, independiente si la saben o no bailar. Contamos con una monitora que perfecciona a cada uno de ellos, siempre pensando en futuras presentaciones, que es una de las cosas que más les encanta a los chicos".

Qué gran importancia es la motivación para ejecutar diversas disciplinas del arte, por ello Yonatan, ¿Crees que la cueca y la danza tradicional son relevantes en la formación de identidad regional?

"La importancia es grande, y no sólo para la identidad regional sino también para la identidad nacional. En estos últimos años se ha perdido el interés por nuestro baile nacional y por el folclor en general, pero en este tiempo los jóvenes nuevamente han estado metiéndose en este mundo, y se puede ver reflejado en los eventos cuequeros de la zona, donde más destacan son los jóvenes. Como agrupación, tenemos el propósito de que esto siga creciendo en todo ámbito".

y frente a la perdida de interes ¿Qué desafíos han enfrentado como agrupación folclórica de autogestión en estos tiempos?

"Como desafíos podemos destacar toda nuestra gestión. Actualmente somos una organización sin fines de lucro y financiamos nuestra vestimenta con recursos propios. Para ello hemos realizado rifas para juntar los dineros correspondientes. Por otra parte, personalmente me encargo de buscar escenarios en donde los chicos se puedan mostrar incluso llevando nuestra propia ampliación.

También, adquirimos una responsabilidad, que es promover la cueca, por lo que damos clases básicas de cueca para incentivar y descubrir nuevos talentos".



Yonatan, siempre hay momentos en que se vuelven especiales y uno dice, vamos por buen camino. ¿Hay alguna presentación o un episodio especial que haya marcado la historia del grupo?

"Hemos participado en distintos escenarios, como en centros comerciales, mercados y encuentros folclóricos, pero los que más nos han marcado son los encuentros folclóricos como la invitación de una agrupación de Malloa a su aniversario, la previa a la fiesta huasa y el día del cuequero y cuequera, ambas en la casa de la cultura de Rancagua en donde hemos podido compartir escenario con otros grupos folclóricos como también con mucho público".

Entonces ¿Cómo este tipo trabajo itinerante, que al final es colectivo, ha fortalecido el lazo entre las y los integrantes del grupo además incluyendo a sus apoderados?

"Para nosotros la agrupación es una familia, y cada integrante con sus respectivas familias son parte de ella. Los apoderados han formado una parte fundamental para la agrupación, ya que, en cada presentación, de distintas formas están ahí apoyándonos".



Qué bonito es como te expresas de esa familia folclórica que está ahí siempre dispuesta a apoyar. Frente a eso ¿Qué representa para ustedes llevar el nombre “Con Alma y Pandero” cómo surgió el nombre?

“El nombre fue elegido en base a la pasión de la cueca, el alma, que es el principal propósito que tenemos como agrupación, que es el gusto por la cueca y que la sientan con el alma independiente de la forma de bailarla, lo importante es disfrutarla, y por otra parte, el pandero, instrumento representativo de la cueca que nos da el pase a la alegría y sobre todo a disfrutar nuestra danza”.

¿Qué rol creen que debe tener el folclore en la vida cotidiana y en la educación de las nuevas generaciones? *A modo personal, debería ser un rol prioritario. Actualmente se está recuperando el interés por el folclore, y se debe aprovechar esto para sacar el máximo de provecho y dar a conocer nuestra danza en distintas partes del país. Hay iniciativas de crear ramos obligatorios de folclore y Cueca que puede ser un punto importante para quienes vienen en crecimiento. Por ejemplo, nosotros impartimos cursos básicos de cueca, y varios de nuestros integrantes han nacido de ahí*

¿Qué sueños tienen como agrupación y qué mensaje quieren dejar a quienes los ven actuar?

“Como agrupación nuestro sueño es dar a conocer nuestros bailes, nuestras danzas en distintos lugares del país, y ser reconocidos como impartidores de nuestro baile nacional. También, como proyecto tenemos perfeccionar lo que es zona central pero también comenzar a aprender y bailar otros bailes del país como el caporal; y como mensaje, es que a muchas personas les gustan nuestras danzas nacionales, pero les da miedo o vergüenza bailarla por no saber. A aquellas personas las invito a bailar como la sientan, no hay bailes ni buenos ni malos, lo importante es bailar como uno la sienta y le apasione y lo más importante disfrutarlo como se merece”.

 **AGRUPACIÓN_CON_ALMA_Y_PANDERO**

Fotografías entregadas por la Agrupación Con Alma y pandero.



Guardianes del Pasado

Chamanto de Doñihue

POR AGRUPACIÓN DE
COLECCIONISTAS RANCAGUA

Un símbolo vivo de identidad chilena

El Chamanto de Doñihue y las Mantas Corraleras son parte de la Denominación de Origen de Chile, reconocimiento que recibieron en 2014 por el Instituto Nacional de la Propiedad Industrial (INAPI). Estas prendas, elaboradas en telar con “hilo chamantero” (algodón mercerizado), son verdaderas obras de arte textil decoradas con diseños inspirados en el campo chileno y la tradición huasa que está en riesgo por los nuevos y mal llamados “Chamantos sublimados”.

Un chamanto original, puede tardar seis meses en tejerse, lo que refleja el nivel de maestría de las chamanteras y chamanteros de Doñihue. Hoy, solo alrededor de 40 artesanas mantienen viva esta tradición que combina herencia indígena y europea.

Su valor simbólico y técnico ha hecho que el chamanto sea considerado una de las artesanías más finas de Chile. Su uso está asociado a ceremonias, rodeos y eventos folclóricos, pero también se ha convertido en embajador cultural, siendo regalado a dignatarios y figuras internacionales.

Conservar y respetar este oficio y su nombre es vital no solo por su belleza, sino porque cada hilo entrelaza memoria, identidad y resistencia cultural. El chamanto de Doñihue es un recordatorio de que el patrimonio se preserva a través de las manos de quienes lo crean día a día.

MINERO

OCTAVIO ADRIAN PARRA ORTEGA

Minero, que escudriñas
en las entrañas de la tierra
sacando el cobre que es nuestro Patrimonio Nacional.

El ímpetu, la garra,
la fuerza va completando en tu duro
accionar cotidiano.

La fatiga, el cansancio no amedrentan
el afán que has trazado en tu jornada diaria.

Tienes en mente tus objetivos,
golpe a golpe vas triturando la roca dura
de dónde sale el material apreciado.

Das la vida soportando diferentes anomalías,
trabajando por engrandecer a la patria y el bienestar
de la familia.

Cada día, hora a hora, estás propenso a cualquier circunstancia,
así y todo, sigues la senda trazada.

El deber de la jornada, las energías gastadas,
la tenacidad del trabajo realizado se ven satisfechos,
cuando ves tus metas logradas.

La faena cumplida a de traer en tí, los frutos germinados, en el
bienestar de tú familia, el progreso de tus hijos, la felicidad conyugal.
Todo esto compensa el esfuerzo realizado.

Quiero brindar con buen vino de sepa chilena,
por el esfuerzo "MINERO"
produciendo cobre, mineral,
y desearles felicidad en este día tan especial.

**Si quieres participar en esta sección de poesía,
escribenos al Whatsapp +56962095600**



MESA CHILENA

NUEVO PROYECTO AUDIOVISUAL DE SOL DE SEPTIEMBRE



YULISSA GARRIDO

"COCINA TRADICIONAL CON RESPECTO E IDENTIDAD"

En esta edición de nuestra revista cultural, les presentamos una conversación especial en torno a la cocina, la memoria y la identidad chilena. Nos sentamos a la mesa con Jorge Martínez, chef diplomático y presidente de la Agrupación Cultural y Social Sol de Septiembre, y con Shuyen Aguirre, gestora cultural y directora de nuestra revista, para saber sobre el nuevo proyecto audiovisual "Mesa Chilena".

Esta iniciativa busca rescatar recetas tradicionales de nuestro país, elaboradas con productos 100% nacionales, en un formato cercano, íntimo y lleno de historia, dónde a través de cápsulas audiovisuales, la cocina se convierte en un espacio de diálogo intergeneracional, afectivo y profundamente chileno.

Los invitamos a descubrir cómo nace esta idea, qué la inspira y qué sueños hay detrás de cada preparación que se servirá en esta mesa cargada de tradición.

Jorge, ¿cómo nace la idea del proyecto "Mesa Chilena"?

La idea nace hace dos años cuando registramos el nombre para este proyecto, queríamos ir lento en el proceso formativo del proyecto cuyo enfoque principal es de la necesidad profunda de volver a nuestras raíces y eso pasa por ver este nuevo mundo donde la comida rápida y los sabores globalizados dominan, nosotros queríamos rescatar esas recetas antiguas, las que se cocinaban con amor, tiempo y productos de la tierra y. "Mesa Chilena" es una invitación a sentarnos nuevamente en la mesa con identidad, historia y sabor local.

Shuyen ¿Qué diferencia a "Mesa Chilena" de otros proyectos gastronómicos?

La gran diferencia es la intención de cercanía. No buscamos solo mostrar recetas, sino el contexto que las rodea: la abuela que enseñó a cocinar, la loza antigua, el mantel bordado, los ingredientes del mercado local. Todo es chileno, todo es real. Es más que cocina, es cultura viva. No somos ni seremos los que meten la cuchara y sazón en las preparaciones de nuestros invitados, es un aprendizaje y con ello prima el respeto a sus propias preparaciones.



Jorge ¿Qué tipo de recetas podremos ver en estas cápsulas audiovisuales?

Vamos a cocinar desde pantrucas, charquicán con cochayuyo, guatitas a la jardinera, hasta postres tradicionales como el leche asada o la mazamorra. Cada cápsula estará centrada en una receta con historia, con anécdotas que nacen en los campos, pueblos y casas de nuestras familias chilenas.

¿Quiénes participarán de estas mesas tradicionales?

Invitaremos a personas principalmente mayores, cocineras populares, campesinas, historiadores, artistas y vecinos que quieran compartir su receta y su relato. Queremos que la mesa no solo sea un lugar de preparación, sino también de memoria y conversación.



¿Qué importancia tiene el uso de productos 100% nacionales en el proyecto?

Es una decisión política y cultural. Chile tiene una riqueza agrícola y culinaria enorme. Usar productos nacionales es valorar a nuestros agricultores, pescadores, recolectoras de orilla, y mantener viva la economía local. Además, cocinar con ingredientes chilenos es también una forma de resistir al olvido.

Shuyen nos podrías indicar ¿Cuál es el rol de Sol de Septiembre en este proyecto?

Como agrupación cultural y Gestora del Proyecto, nuestro rol es articular, investigar, y darle sentido a estos procesos. Somos más que una organización: somos mediadores culturales. Nos encargaremos de generar vínculos con las comunidades, organizar los encuentros y velar porque cada cápsula refleje la calidez, el respeto y la belleza de nuestra cultura alimentaria.

Jorge ¿Qué impacto esperan que tenga “Mesa Chilena”?

Esperamos que sirva como archivo, como inspiración y como escuela. Que las nuevas generaciones aprendan a valorar lo propio, que las familias se reúnan nuevamente a cocinar y que la gastronomía chilena siga viva. Si logramos que alguien desempolve una receta de su abuela, el proyecto habrá cumplido su misión.

Shuyen ¿Cómo puede la comunidad involucrarse en esta iniciativa?

Queremos que nos escriban, que nos cuenten sus recetas, que nos inviten a sus casas, que propongan platos para las cápsulas. Este proyecto no es de una élite gastronómica: es del pueblo y para el pueblo. La mesa está servida para todas y todos.

¿Podrían adelantar cuando será el lanzamiento oficial de estas cápsulas?

Queremos prontamente lanzarlo, las cápsulas grabadas son muy cercanas y divertidas, pero como espacio cultural no es el único proyecto audiovisual en el que estamos trabajando a la vez. Queremos tener varios registros y dedicarle el 100% al lanzamiento.



Fotos: Gloriosa Fotografía

Receta del Mes

SANGUCHITO DE PRIETAS

CHEF JORGE MARTÍNEZ

Desde la Población Los Alpes en Rancagua, la familia Sánchez nos compartió con cariño como en familia se juntaban para hacer prietas y si hay una preparación que es riquísima y única para la once es: un sándwich de prieta artesanal y mejor cuando es hecho con todo el sabor del fogón y la tradición de tres generaciones de mujeres.

Una receta simple, sabrosa y llena de memoria, para que la prepares en casa y celebres nuestra cocina chilena con identidad.

INGREDIENTES:

- 4 Prietas
- 80 gramos nueces picadas
- porotos verdes cocidos
- Cebolla en Pluma morada
- Ají Verde picado
- Queso de Cabra
- Sal a gusto
- Pimienta a gusto
- Mayo de Ajo a gusto
- Pan a gusto pero en mi caso prefiero los batido de horno chileno



PREPARACIÓN:

1. Calentar en una olla con agua hirviendo las prietas por unos 8 minutos.
2. Cuando ya estén cocinadas, sacarlas y cortarlas para desmenuzar, si no le gusta la tripita use solo el relleno.
3. En un sartén agregar aceite y sofreír las nueces picadas, luego agregar la cebolla pluma morada y trocitos de queso de cabra.
4. Agregar al sartén la prietas ya desmenuzadas.
5. Abrir su pan batido y verter la mezcla de las prietas y si desea agregar los porotos verdes cocidos o su Mayo de Ajo.
6. A disfrutar de su sanguchito con un rico Té de hoja.



 casonasoldeseptiembre

 casonasoldeseptiembre

 casonasoldeseptiembre

COLABORADORES



Los temas y opiniones emitidos por nuestros colaboradores y entrevistados son de su exclusiva responsabilidad y no necesariamente representan el pensamiento de la dirección de Agrupación Cultural y Social Sol de Septiembre.

El editor se reserva el derecho de publicación. Autorizamos a nuestros lectores para extraer parcial o totalmente los textos citando la fuente.

www.soldeseptiembre.cl